

Los mejores relatos de terror llevados al cine

Juan José Plans —antologador—

País: España

Género: relato

Temas: ficción, aventuras, terror

Valores: responsabilidad



ACERCA DEL ANTOLOGADOR

Juan José Plans. Nació en Gijón, España, en 1943. Reconocido como uno de los grandes escritores de su generación, ha escrito casi 40 libros de géneros muy diversos, entre ellos cuentos, novelas, artículos de opinión, ensayos, cómics y biografías. Algunos títulos de su autoría son: *El cadáver*, *El juego de los niños*, *Las langostas*, *Crónicas fantásticas*, *El gran ritual*, *Paraíso final*, *Babel Dos*, *El último suelo* y *Lobos*. Además de escritor, ha sido guionista y periodista en prensa, radio y televisión, por lo que ha obtenido importantes reconocimientos, como el Premio Nacional de Radio 1972 y el Premio Ondas 1982. Durante cuatro años —1984-1988— fue director del Centro Territorial de TVE, en Asturias. Sus novelas *El cadáver* y *El juego de los niños* se han llevado al cine. El marcado gusto de Plans por la literatura fantástica lo impulsó a adaptar para la radio tanto sus cuentos como los de otros autores, para recrear personajes en ambientaciones sombrías; sus historias, llenas de giros inesperados, lograron atrapar a un gran número de radioescuchas.

DESCRIPCIÓN DE ESTA OBRA

Esta antología está compuesta por seis relatos de terror clásicos, cuyo criterio de selección se debió a sus exitosas adaptaciones al cine. Estas historias ganaron no sólo lectores, sino también espectadores; es decir, obtuvieron popularidad y el extraño privilegio de convertirse en las pesadillas de varias generaciones. La selección, el prólogo y las notas de Juan José Plans hacen muy disfrutable la lectura del libro; asimismo, se incluyen referencias precisas sobre la vida de cada autor y el contexto en que fue escrito cada relato.

De esta manera, el joven puede tomar nota, por ejemplo, de que el autor de “La familia del *vurdalak*” lleva el ilustre apellido Tolstoi. Así, Alexéi Tolstoi, pariente de León —genio que nos legó *La guerra*

y *la paz* y *Anna Karenina* —, nos ofrece una terrible experiencia con vampiros, documentada en su tiempo por las autoridades de la región donde sucedió. Asimismo, “Los ladrones de cadáveres” de Robert Louis Stevenson, “El gato negro” de Edgar Allan Poe, “Los pájaros” de Daphne du Maurier, “La sirena de la niebla” de Ray Bradbury y “La mosca” de George Langelaan nos introducen en mundos terribles, aunque no por ello menos posibles.

La llave de lo que asusta es la duda que, curiosamente, es el fundamento del método científico. Saber que lo inexplicable no puede ser entendido, sino vivido hasta sus últimas consecuencias, provoca terror.

PARA EMPEZAR

Adictos al miedo. La adolescencia es una etapa del desarrollo humano, en la cual se experimentan cambios físicos, sociales y culturales. Durante esta etapa los adolescentes buscan experiencias nuevas, que es una preparación para su futuro desempeño como adultos, y también para sentir correr la adrenalina. Una de esas experiencias es el miedo. De hecho, experimentarlo ayuda al joven a “vacunarse” contra él.

Sentir miedo nos prepara para enfrentar el peligro, porque es un instinto de sobrevivencia tanto en humanos como en animales. Es una defensa contra las agresiones externas, aunque también puede convertirse en algo patológico: el temor al “extraño”, al diferente, ha provocado persecuciones y discriminación. Por ello es importante llevar a cabo una reflexión con los jóvenes sobre las historias que les causan miedo, como los “cuentos de aparecidos”, que relatan hechos sobrenaturales, mágicos e inexplicables. El objetivo es crear una atmósfera, un ambiente donde los miembros del grupo compartan las sensaciones que les producen los relatos. Notarán que transmitir una atmósfera es el reto de todo buen cuento de terror, un estado psicológico en el que la mente se abre a lo que el narrador expone, lleno de pausas intencionadas, descripciones amplias y pequeños detalles que, sabemos, serán significativos. Con esto el grupo estará listo para iniciar la experiencia de leer y compartir sus sensaciones.



PARA HABLAR Y ESCUCHAR

La verdad está allá afuera. Es posible que muchos alumnos recuerden la exitosa serie televisiva de la década de 1990 *Los expedientes secretos*

X, en la que los protagonistas se enfrentaban a monstruos y extraterrestres, mezclando superstición y pensamiento científico, enfrentamientos en los que la ciencia casi siempre salía derrotada.

Los mitos y las leyendas aportan lo mejor del método científico: preguntas. Preguntar es la mejor manera de emprender el camino para encontrar una respuesta a la cuestión planteada. Entonces, por ejemplo, si es verdad que un vampiro es “un muerto viviente”, ¿cómo puede estar vivo si en realidad está muerto? ¿Los pájaros pueden volverse locos o adquirir inteligencia para organizarse y emprender una guerra contra los humanos? ¿Los monstruos marinos existen escondidos en las profundidades del océano? ¿La teletransportación es posible? ¿Hay personas que ganan dinero por robar cadáveres y, también, por “fabricarlos”? Estas preguntas dieron pie a la escritura de estos seis excepcionales relatos, de distintas épocas, de los que después de leerlos se desprenden nuevos cuestionamientos relacionados con Biología, Arqueología, Historia, Psicología, Física, así como Ética social e individual. Motive a los jóvenes a cuestionar los relatos, encontrar preguntas y discutir las respuestas en el grupo.

CG EI RC

PARA ESCRIBIR

El arte de asustar al prójimo. El miedo siempre surge de la presencia de una amenaza, algo natural o fuera del mundo y la realidad conocida que pone en riesgo nuestra integridad física o mental. Luego de leer los relatos de esta antología, pida a los jóvenes que los relacionen con historias que les hayan contado sus familiares o visto en el cine o la televisión. Descubrirán que atmósferas, sitios, circunstancias, personas y objetos contribuyen a “vestir” el argumento, sin perder de vista el efecto que debe causar el relato.

De esta manera, los alumnos pueden descubrir el gozo de iniciar un relato, cuya primera frase les dará la pauta a seguir, al saber que tienen una historia de terror para contar. La literatura también es un gran supermercado que cuenta con infinidad de comienzos para escoger, por ejemplo: “Era una noche oscura como boca de lobo...”, “Llovía como nunca había llovido en la ciudad y un apagón nos dejó a oscuras...”, “Ese día los pájaros permanecieron en silencio, cosa rara...”, “Era de madrugada y el teléfono sonó, por eso, sólo podía tratarse de una mala noticia...”.

A veces, lo más difícil de pasar una idea al papel es comenzar. El grupo junto con el maestro pueden confeccionar un catálogo de frases de inicio, las cuales se pueden tomar prestadas de otros libros, o de películas o series de televisión.

EI

RC

RF

PARA LEER EN FAMILIA

La lectura y su parentela. Así como las palabras forman familias de acuerdo con sus orígenes, cada poema, relato o novela tienen parientes. Por ejemplo, “La familia del *vurdalak*” de Alexéi Tolstoi es antecesor de *Drácula* de Bram Stoker, quien a su vez se inspiró en la leyenda de Vlad Tepes, conde Dracul, de Transilvania. Algunos escritores se inspiran en sucesos de su época, como Stevenson, quien retomó un fenómeno social surgido ante la necesidad de las escuelas de medicina, al final del siglo XIX, por obtener cadáveres frescos. Bradbury, por su parte, al parecer retomó la leyenda del “monstruo del lago Ness”, en Escocia, ser del cual hasta se vendieron dudosas fotografías. Poe fue de los primeros autores que encontraron en el alma humana demonios aterradores, una especie de precedente del descubrimiento de las enfermedades mentales. Du Maurier es precursora del miedo a las reacciones de la naturaleza ante el abuso que los humanos hacen de los recursos del planeta. Por último, Langelaan juega con la parte oscura de la ciencia, con las consecuencias de descubrimientos que podrían conducir a la tragedia.

Conocer las familias de las que provienen estos relatos hace que las posibilidades de lectura se multipliquen. Sugiera a los padres explorar con los jóvenes estas opciones: abordar novelas clásicas del género, revisar acontecimientos en diarios y revistas que, aunque en principio no parecen tener explicación, gracias a la persistencia y la imaginación pueden dar pie a nuevas lecturas y, ¿por qué no?, a ejercicios de escritura.

CG

RC

RF

CONEXIONES CON EL MUNDO

La imaginación viaja por internet. Los grandes autores incluidos en la obra no tenían a su alcance los medios de comunicación de los que ahora disponemos. Ellos escuchaban de otros, o leían en alguna obra o periódico, las noticias que los hacían pensar y rumiar una historia; una

que no sabían que perduraría a lo largo de los años entre diversas generaciones de lectores, escritores, guionistas y cineastas.

El joven tiene a su disposición muchas maneras de allegarse información sobre el mundo. Mediante un simple clic puede viajar por diversas páginas que se interrelacionan con otras, sabiendo de antemano qué buscar. Así, puede buscar “vampiros” para que se desplieguen miles o millones de referencias sobre el tema. Si busca “ecología”, sucederá lo mismo, y puede ampliar su búsqueda a “cambio climático”, “calentamiento global” o “efecto invernadero”.

Se puede profundizar en las biografías de los autores de la antología, encontrar referencias a otras de sus obras y revisar temas relacionados que les llamen la atención, los cuales, después de esta exploración, sería deseable comentarlos en clase. De esta manera, la lectura de un libro puede alentar al alumno a desarrollar habilidades de investigación que lo relacionen de manera responsable con el mundo que le tocó vivir.



PROYECTO

Crucigrama del terror.

Bloque IV

Ámbito: estudio.

Práctica social: elaborar mapas conceptuales para la lectura valorativa.

La cantidad y variedad de los textos incluidos en la antología permite desarrollar múltiples actividades. Proponga a los alumnos diseñar crucigramas para ser resueltos en el grupo o desafiar a otros aficionados al género para resolverlos. Organice equipos y solicíteles que extraigan palabras clave de cada uno de los relatos, luego deben buscar definiciones, sinónimos o antónimos para utilizarse en las pistas para la resolución de los crucigramas. Analicen algunos modelos de éstos para identificar la manera en que se establecen el género, el número, la categoría gramatical, etcétera. Una vez que hayan diseñado sus crucigramas, pida que los intercambien entre equipos para resolverlos. La gran cantidad de palabras clave que pueden extraerse de los relatos favorecerá que se obtengan crucigramas muy diferentes. Otra posibilidad, antes de resolverlos, es sacar fotocopias para compartir sus juegos con otros.

CONEXIONES CURRICULARES

Español

- Abstrae información de un texto para elaborar definiciones de conceptos.
- Utiliza el concepto de sinónimos y antónimos como recurso para construir crucigramas.
- Establece relaciones entre conceptos en un mapa conceptual.

TEMAS TRANSVERSALES

- Educación para la convivencia.
- Educación multicultural.

Desarrollo: Luz María Sainz